

Introducción: La cuestión de los aprendizajes

Introduction: The Question of Learning

GUILLERMINA TIRAMONTI*

FLACSO, sede Argentina

Al fin el velo ha dejado traslucir lo que ocultaba y comenzamos a ver qué sucede detrás del telón en las escuelas y en toda de red de actores e instituciones que conforman el complejo sistema educativo. Lo que se ve detrás del velo es con frecuencia escenas vacías, actores que repiten una rutina que se sostiene, a veces con esfuerzo, a pesar de la pérdida de sentido de lo que se hace y para qué se lo hace.

No es una escena exclusiva de nuestro país, ni del campo educativo. Las instituciones que, como la escuela, nacieron para organizar el mundo moderno y reproducirlo en el tiempo, sufren situaciones de este tipo. Es un repetir sin sentido, fuera de plan, como un pedaleo en el aire que obliga a volver a interrogarse sobre sus funciones, prácticas y objetivos. Por supuesto, en cada geografía la situación presenta diferentes rasgos y gravedad. La Argentina, en el campo educativo hace gala de una profunda decadencia que se manifiesta en la creciente ineficiencia de las instituciones educativas, para cumplir la función de transferencia de saberes acumulados por la sociedad a las nuevas generaciones.

Los datos de evaluación, la investigación empírica y la sola percepción de los diferentes estamentos de la sociedad nos señalan la necesidad de retomar y analizar el objetivo central de la escuela, el que le da sentido y constituye su identidad social, que no es otro que el de concretar los aprendizajes que nuestros niños y jóvenes deben adquirir para que nos sucedan en el camino de la permanente construcción y transformación de las sociedades en las que vivimos.

No lo estamos haciendo adecuadamente. Nuestros niños y jóvenes no aprenden, no adquieren ni los saberes, ni las habilidades que se han acumulado desde el principio de los tiempos. Quienes no aprenden a leer o escribir solo podrán conocer lo que se transmite por vía oral. Quienes no se han adentrado en la lógica matemática o científica estarán imposibilitados de comprender muchos de los fenómenos que los rodean. Las pérdidas y limitaciones no son solo individuales o generacionales, con una población con débiles conocimientos de la cultura imperante y sin preparación para incorporar los instrumentos que se requieren para dialogar con un medio que cambia permanente, estamos preparando una situación de aislamiento y marginalidad para el conjunto de nuestra sociedad.

Son numerosas las aristas a explorar. Por una parte está el hecho de la época con que iniciamos esta introducción. La educación escolarizada se creó en diálogo con una realidad que no es la de hoy. De modo que sus referencias culturales, científicas, psicológicas y tec-

Cita recomendada: Tiramonti, G. (2022) "Introducción: La cuestión de los aprendizajes", en *Propuesta Educativa*, 31 (58), pp 6 - 7.

nológicas están desactualizadas. Todo se ha transformado casi radicalmente y la escuela permanece, no siempre igual a sí misma, pero en todos los casos asentada en los mismos cimientos de sus orígenes. ¿Es esta tendencia a renovar lo existente lo que nos permitirá solucionar el problema de transmitir a los nuevos lo que ha acumulado la historia? ¿O habrá que alinearse con el pensamiento de Nietzsche que nos plantea que para pensar lo nuevo, hay que pensar todo de nuevo?

Esta última perspectiva está poco presente en las propuestas de cambio futuro que se gestan al interior de grupos técnicos y políticos. En general, la reflexión está más orientada a la búsqueda de mejorar lo existente, que a reinventar nuevos modos de solucionar la problemática de transferencia cultural. Desde diferentes perspectivas se espera revertir la tendencia decadente de modo exitoso para poner a la sociedad en condiciones de participar activamente en la construcción de su futuro.

Esta es una problemática que nos supera, pero es importante destacar que la reflexión de la educación hoy pasa por el borde de este abismo que genera la bisagra de una época.

Dentro de las numerosas perspectivas que se ponen en juego para tratar de explicar por qué los niños y jóvenes no aprenden está la que hace de los métodos tanto de enseñanza de la lengua como la de las matemáticas y las ciencias, el centro de su preocupación. Las preguntas son: ¿estos chicos cuya existencia transcurre en un ambiente saturado de estímulos de comunicación electrónica, aprenden igual que sus padres contemporáneos de la cultura analógica? ¿La capacidad elogiada del sistema de incorporar a todos no requiere una multiplicidad de metodologías que le abran la puerta del aprendizaje a los chicos que portan a la escuela diferentes bagajes culturales? ¿Las metodologías de enseñanza no deberían ser probadas a la luz de los descubrimientos científicos de la neurociencia o el sustento teórico-filosófico es suficiente más allá de los resultados empíricos?

Estamos ante un conjunto de preguntas que nos retrotraen al momento de dar a luz una nueva solución para el problema de la transmisión cultural que tan exitosamente resolvió la modernidad creando los sistemas educativos nacionales.

El dossier que aquí presentamos nos ofrece una mirada sobre el nudo de esta encrucijada por la que estamos navegando. Mariano Narodowski se pregunta por el fracaso de la escuela e incursiona en la discusión sobre las metodologías de enseñanza de la lecto escritura. Gómez y Reyes nos dan a conocer el derrotero de las metodologías en el campo de las matemáticas. Carolina Cuesta nos ofrece un artículo que reconstruye la polémica nacional sobre los métodos de alfabetización realizada en términos de los desarrollos de la didáctica de la lengua y la literatura con perspectiva etnográfica. Finalmente, Elena Duro aborda un tema crucial para el registro de esta problemática y la búsqueda de salidas alternativas, como es la evaluación, que en sí misma es depositaria de diferentes y a veces opuestas utilidades, pero en todos los casos imprescindible para conocer resultados, reorientar la acción tanto a nivel de las políticas públicas como del hacer cotidiano en el aula.



* Guillermina Tiramonti es especialista en Políticas Educativas; Investigadora del Programa Educación, Conocimiento y Sociedad, Área de Educación, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, sede Argentina. E-mail: tiramonti@flacso.org.ar